

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

EDUARDO BARRIOS: OBRAS COMPLETAS.

Santiago de Chile, Zig-Zag, 1962.
2 vol., 1.086 p.

La editorial Zig-Zag ha recogido en dos volúmenes la obra narrativa del escritor Eduardo Barrios. Tanto en el país como fuera de él, Barrios ha recibido la preocupación de los críticos y la de un público que ha agotado sus libros. Significa dentro del panorama literario nacional un punto de vista renovador del momento naturalista de comienzos de siglo, pues él se encara con sus personajes y ahonda en sus mentes, precipitando el estudio del hombre interior en novelas como *Un perdido* y *El hermano asno*. Certero en su lenguaje, liviano en sus imágenes, Barrios ha ido desarrollando con el tiempo nuevos temas, como la evolución del hombre de campo chileno con miras a potenciar la novela de la raza y la sociedad, para llegar, por último, a recalar en la complejidad del individuo contemporáneo, singularmente, del ser tímido e indeciso.

Un tono diverso podemos hallar en los relatos breves de Barrios. En ellos, el pequeño detalle psicológico se convierte en afinada ironía, y una expresión caricaturizadora sagaz domina en cuentos como *La antipatía* y *¡Pobre feo!*, o

bien, simplemente la sátira fuerte, como en la novela corta *Páginas de un pobre diablo*.

Barrios ha sido el escritor nuestro que ha penetrado en el mundo descolorido del burócrata y en el aparente y falso del provinciano vividor. La galería de estos personajes —preparada desde sus iniciales cuartillas, con el libro de cuentos *Del natural*, Iquique, 1907— luce sobriamente en la que es su novela de mayor dramatismo y sesgo ambiental, *Un perdido*. Ahí Lucho Bernales es el centro agónico de una serie de determinismos que lo atan, venidos o no de su propio ser: la herencia, la educación, la complexión física, todo aquello que el hombre no ha podido elegir y que en su cerebro inconsistente, abúlico, se convierte en el plano inclinado de su derrota, desde el niño al adolescente y, luego, al hombre, al hombre hastiado, neurótico, enfermo de la voluntad.

Es notable en Barrios la cualidad de transmitirnos el ser interior complejo y su intensidad de experiencias, de fuerza dramática. Además, en sus manos, el lenguaje adquiere viva creación. Así, en la novela *Gran señor y rajadiablos*, el narrador llega a la comunicación poética indispensable para retomar los amplios momentos del ya envejecido, pero enhiesto José Pedro Valverde, el Tata José Pedro. En la evocación aflora el ser intrépi-

do, recio en su virilidad, dominador de su porvenir, como arco tenso sobre los cambios del acontecer histórico. "Patrón, señor, en toda circunstancia", con la condición feudal, como policía de sus tierras, cacique político, experto en crianza de animales, cultivador de valiosos viñedos, y hombre familiar, duro y tierno.

El primer volumen de estas *Obras completas* de Eduardo Barrios contiene los cuentos *Como hermanas*, *Lo que ellos creen y lo que ellas son*, *Celos bienhechores*, *¡Pobre feo!*, *La antipatía*, *Santo remedio* y *Camanchaca*; las novelas cortas *Tirana ley*, *El niño que enloqueció de amor*, *Páginas de un pobre diablo* y *Canción*, y la novela *Un perdido*. El volumen segundo trae las novelas tituladas *El hermano asno*, *Tamarugal*, *Gran señor y rajadiablos* y *Los hombres del hombre*.

La presente compilación de la obra narrativa del autor —tal vez se ha dejado para otro volumen la importante labor teatral que Barrios comenzara en 1910 con *Mercaderes en el templo*— viene precedida por un apretado prólogo del crítico y profesor Milton Rossel, "Eduardo Barrios, el hombre y su obra", en el que con juicio fundamentado, analiza los temas y personajes que dan vida a las novelas del creador de *El niño que enloqueció de amor*. Además, los editores, con buen criterio, reunieron en el primer volumen —a guisa de antecedente autobiográfico— las bellísimas páginas que Barrios titulara *También algo de mí*.

Benjamin Rojas Piña.

FERNANDO ALEGRÍA: LAS FRONTERAS DEL REALISMO.

Literatura chilena del siglo xx.
Santiago de Chile, Zig Zag, 1962.
242 p. Biblioteca de Ensayistas.

Fernando Alegría, profesor de la Universidad de Berkeley, California, jamás ha perdido su entrañable contacto con el proceso literario chileno, a pesar de que un buen día, como tantos otros compatriotas, emprendió viaje al extranjero en busca de atmósferas propicias a un desarrollo más pleno. De continuo está dando pruebas de su arraigo y de su espíritu alerta, rigurosamente informado acerca de nuestros problemas y afanes poéticos. No son sólo señales de vida, sino aportaciones siempre efectivas, hechas con jovial agudeza, en una prosa fluida y estimulante, ejercitada en la producción de sus novelas y cuentos de gran factura. En 1954, publicó en México, *La poesía chilena*, estudio básico en la compulsión del tema, desde sus orígenes hasta el siglo xix, inclusive; en 1959, aparece allí mismo, su *Breve historia de la novela hispanoamericana*, en la que dedica páginas de certeros análisis a nuestros narradores de figuración continental.

Su último libro, *Las fronteras del realismo*, está destinado a completar esa visión del panorama literario del país, en una serie de doce ensayos sobre la prosa y la poesía chilenas del siglo xx, un balance de los núcleos organizadores del acervo, en lo que va corrido de la centuria.

Al margen de la gravidez de sus afirmaciones y ordenamientos, el